



Número Coeditado con el Depto. de LIJ Dra. Juana Arancibia  
del

INSTITUTO LITERARIO Y CULTURAL HISPÁNICO

[SUMARIO REVISTA DE MAYO 2021](#)



Miriam  
Persiani de  
Santamarina<sup>1</sup>

## Reflexión desde lo educativo: El cuento de Cenicienta desde una perspectiva de vulneración de derechos.

Desde un punto de vista literario, en el siglo XVII Charles Perrault escribió textos, que en la actualidad podríamos considerarlos de lectura utilitaria. Las historias habían sido creadas y transmitidas desde largo tiempo atrás, circulando de boca en boca, de manera oral. Sin embargo, él fue el primer autor en escribirlas, agregándoles una moraleja al final, que intentaba de ese modo, brindar un consejo, siendo útiles para determinado sector de la sociedad; especialmente para que los padres pudiesen educar a niños, niñas y adolescentes con los valores hegemónicos de la época.

Vuelvo a leer por enésima vez el cuento de Cenicienta y me detengo en la moraleja, dejando mi lectura hasta poder responder algunos interrogantes que me acaban de surgir.

¿Por qué en este cuento Perrault no describe a un padre protector (o sobreprotector) como en la mayoría de los cuentos de princesas?; ¿Qué habrá querido sugerir cuando narra que la protagonista asiste al baile del palacio durante dos noches consecutivas?; ¿Por qué el indicio del zapato de cristal no se diluye a la medianoche con el resto de los elementos?; ¿La única manera que tenía Cenicienta de ser valorada por su familia y su comunidad era ser aceptada por un príncipe? ¿Y convirtiéndose en alguien diferente a lo que era?

En este punto, construyendo sentidos a mi lectura, me viene a la mente una frase de Graciela Montes, cuando afirma que la posición del lector "...no es mansa, obediente ni automática, sino personal, audaz y expectante" (Montes, pág.36) y creo así, mi propio argumento. Cenicienta no era una persona excepcional sino tan solo una de las ciento de niñas y adolescentes que padecían situaciones de violencia familiar y se acomodaban perfectamente a las mismas, rodeadas de cómplices y sin posibilidades aparentes de revertir su condición.

Entonces, redescubro la moraleja de la ficción y la transcribo: *"La belleza es para el bello sexo un tesoro, pero aún vale más que ser bella, ser buena. La madrina de Cenicienta le hizo poseer la gracia de la bondad y la convirtió, al instruirla, en una reina. Buenos son el ingenio, el valor, la belleza y el buen sentido, pero de nada servirán en muchas ocasiones, si no contamos con poderosos padrinos y madrinas que lo hagan valer"*.

<sup>1</sup> Maestra Normal Superior, Licenciada en Psicopedagogía U.N.L.Z y Máster en Educación. Universidad de Jaén. Tiene una Diplomatura y Especialización Lectura, Escritura y Educación por FLACSO y una Especialización en Alfabetización Inicial y en Animación de la Lectura.

Me sitúo como lectora interpeladora y juzgo que el escritor quiso transmitir como enseñanza, que frente a ciertas adversidades; que en la actualidad serían consideradas como de vulneración de derechos; alguien externo al entorno familiar y/o inmediato, visibiliza los acontecimientos e intercede para resolver el conflicto.

Vuelvo a detenerme, me leo y entiendo que estoy escribiendo desde el rol de psicopedagoga, relacionando la historia con las tantas veces que he tenido que posibilitar encuentros, propiciando espacios para que fluya la palabra, tratando de ayudar a un sinfín de cenicientas, que iban dejando caer sus zapatitos; vaya uno a saber por qué; sin que se desvanecieran por los hechizos.

Y doy una vuelta más a mi interpretación, posicionándome como mediadora de lectura, reconociendo que también desde este rol he podido colaborar en desandar vivencias vulneradas, permitiendo que a través del diálogo y del intercambio lector hiciera fluir ideas, sentimientos, y en virtud del despertar del deseo por la lectura, adoptara un enfoque en el que a través de la literatura actual, "*lejos de mostrar princesas sin deseos propios pueda mostrar mujeres reales, que se animan a mostrar otros mundos posibles, otras realidades, rompiendo la barrera de la ficción*" (Bianchi Bustos, pág. 44)

Vuelvo a leer la moraleja, obviando las respuestas a mis preguntas iniciales, dejando esta tarea para nuevos lectores y me pregunto si en esta versión original, la verdadera protagonista es Cenicienta o si en cambio, es su madrina.

Quiero creer que la segunda es la opción correcta, para seguir sospechando que la lectura de un cuento, de una novela o de una poesía puede transformar la realidad de las personas, permitiéndoles imaginar, soñar, identificarse con personajes, redescubriendo sucesos y situaciones, para poder "... *apropiarse de una lectura privada, autónoma, desinteresada y pasional*" (Devetach, pág. 101). Y cuánto mejor si la misma es acompañada por un "hada madrina" que amorosamente escoge un texto, para que junto a otro puedan modificar escenas y reconstruir sentidos inimaginables.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BIANCHI BUSTOS, Marcelo (2014) *La literatura y la cuestión de género en los libros "para niños": mucho más que palabras*. En *Escritos en torno a la educación. Experiencias y reflexiones desde el CIIE de Pilar*. Ushuaia: Utopías.

DEVETACH, Laura (2008) *La construcción del camino lector*. Córdoba: Comunicarte.

MONTES, Graciela. (2006) *La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura*. Plan Nacional de Lectura, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina.

PERRAULT, Charles. (1952) *La cenicienta* en "Cuentos de Perrault". Buenos Aires: Hachette.



WEB OFICIAL

[www.academiaargentinelij.org](http://www.academiaargentinelij.org)

SECCIÓN "MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ"

[www.academiaargentinelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/](http://www.academiaargentinelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/)

MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ N°30

Publicada en mayo de 2021

